

OBITUARIO CARLOS SUAREZ GONZALEZ

Hemos comenzado el año con la noticia del fallecimiento de CARLOS SUAREZ GONZALEZ, ocurrido el pasado día 7 de enero. CARLOS SUAREZ era miembro de la Academia vasca de Derecho desde su fundación. Y no solo eso, fue además magnífico abogado y persona extraordinaria, con un encanto y unas dotes particulares difícilmente parangonables.

CARLOS, abogado, profesor y decano de los abogados de Bizkaia. Abogado de raza, de capacidades, solucionador siempre de conflictos y apoyo imprescindible de sus muchos clientes. Siempre negociador. Infatigable e infalible.

Carlos presidió la abogacía vizcaína desde el año 1988 hasta el año 1998; primer presidente del Consejo Vasco de la Abogacía, donde se mantuvo en varios mandatos, vicepresidente del Consejo General de la Abogacía Española, donde presidió la Comisión de Relaciones Internacionales; Vicepresidente del Tribunal Arbitral de la Cámara Comercio de Bilbao. En la actualidad era Vicepresidente de la Mutualidad General de la Abogacía y formaba parte de su Comisión Ejecutiva.

También en el mundo académico presentaba una dilatada trayectoria. Era Doctor en Derecho por la Universidad de Deusto y Catedrático en derecho Civil de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de la Universidad del País Vasco. Impulsó la Escuela de Práctica Jurídica del Colegio de la Abogacía.

Todas estas actividades le valieron el reconocimiento unánime de sus compañeras y compañeros, al igual que el de todas las instituciones que tuvieron la fortuna de contar con su concurso. Estaba en posesión, entre otras, de la Cruz de Honor de la Orden de San Raimundo de Peñafort y de la Gran Cruz al Mérito en el servicio a la Abogacía Española, otorgada ésta por sus pares.

Pero además, como a él le hubiera gustado presumir, concitaba el reconocimiento diario de los innumerables amigos que acumuló a lo largo de su dilatada vida. A todos nos hacía sentir un punto especial cuando estábamos con él, cuando trabajábamos con él,

cuando compartíamos con él desde una conferencia a un simple café. Por eso, si bien es cierto que la abogacía se encuentra triste y apenada ante su falta, mucho más tristes y apenados nos encontramos quienes hemos tenido la suerte de compartir retazos de nuestra vida con él.

Recordaremos a Carlos con cariño y desde aquí enviamos un emocionado abrazo a su mujer Isabel, hijas, Susana y Gabriela, y demás familia